

Aguirre, el magnífico

Manuel Vicent

Alfaguara, Madrid, 2011, 256 pág.
ISBN: 978-84-204-0629-9

Una atípica biografía de Jesús Aguirre, decimotercero Duque de Alba, que es al mismo tiempo una crónica de la época que va desde la posguerra a nuestros días y, al mismo tiempo, del propio autor, Manuel Vicent. El estilo irónico y mordaz del articulista valenciano despliega sus capacidades para la evocación y la memoria. Escritores, clérigos, filósofos, políticos y aristócratas desfilan por estas páginas a veces fantasmagóricas. Una

historia de ambiciones, éxitos, pasiones y fracasos contada, en palabras del autor, "de un modo elíptico e insinuado". Quizás por esta razón, este libro no ha gustado a la Duquesa de Alba.



Guía literaria del amor

Claudia Casanova (ed.)

Ático de los libros, Barcelona, 2011, 240 pág.
ISBN: 978-84-938295-3-7

"Donde reina el amor, sobran las leyes". Con esta sentencia de Platón se abre esta interesante guía literaria del amor. Desde Gilgamesh hasta Víctor Shklovski, desfilan los más grandes autores de la literatura mundial. En sus páginas podemos leer poemas, diarios, novelas, cartas y ensayos en los que el amor y la pasión son los grandes protagonistas. La antología es claramente canónica, aunque se pueden encontrar obras poco conocidas. Además de su valor literario, estos pasajes constituyen una breve historia del concepto del amor.



La editora Claudia Casanova ha reunido estas joyas literarias en una selección que enamorará al lector.

El día del juicio

Salvatore Satta

Anagrama, Barcelona, 2010, 304 pág.
ISBN: 978-84-339-7593-5

Esta obra póstuma del profesor de Derecho Salvatore Satta es poco conocida fuera de las fronteras italianas, a pesar de su gran calidad. Narra la historia de una antigua familia de notarios en la ciudad sarda de Nuoro entre los siglos XIX y XX. Se trata de una novela metafísica, en la que los muertos cobran igual protagonismo que los vivos. La galería de personajes que salen de la pluma de Satta es muy amplia y variada, y a veces recuerda *Cien años de soledad*, de García Márquez.

Libro difícil de describir y clasificar, es, sin embargo, una de las novelas más fascinantes de la literatura contemporánea. El libro viene acompañado de una introducción de George Steiner.



CONTRASEÑAS Gabriel Rodríguez

La filosofía del porvenir

En nuestra época posmoderna, en la que hemos asistido al declive de Occidente, al ocaso de las ideologías, la muerte de Dios o incluso el fin de la Historia, ¿tiene la filosofía algún papel que desempeñar en estos tiempos de crisis económica y social, en estos tiempos líquidos, en afortunada expresión de Zygmunt Bauman? ¿Tiene porvenir la filosofía como la hemos entendido hasta ahora? ¿Tienen razón los que, como Heidegger y Ortega y Gasset, anunciaron ya hace tiempo el fin de la filosofía? Y lo que es peor, ¿nos preocupa este hecho?

Según la división ya clásica que hizo en su día Kant, podemos distinguir entre filosofía en sentido académico, erudita y especializada, como aquella que han practicado los profesionales, de manera preferente en las universidades, al menos a lo largo de los últimos siglos, y la filosofía en sentido mundano, de carácter popular o vulgar, como propia de los individuos que, en tanto que personas, no dejan de reflexionar sobre aquello que les rodea. La necesidad de una división del trabajo científico parece justificar la primera de estas filosofías, en tanto que la segunda, vinculada a la política o la ideología, tendría un carácter más práctico.

En ocasiones, se ha acusado a la filosofía académica de vivir al margen de la sociedad y de los problemas del hombre, encerrada en una torre de marfil. "¿A qué os dedicáis?", le preguntan a un sabio en la novela *Micromegas*, de Voltaire, "Nosotros diseccionamos moscas", le contesta éste, "medimos líneas, reunimos números, coincidimos en dos o tres puntos que entendemos y discutimos sobre dos o tres mil

que no entendemos". Y unas líneas más adelante, le preguntan al sabio: "¿por qué citáis a ese tal Aristóteles en griego?", y éste responde: "Porque lo que no se entiende en absoluto hay que citarlo en la lengua que menos se entiende". Sin embargo, las aportaciones de la filosofía académica a lo largo de los tres últimos siglos han sido de capital importancia en el proceso de emancipación del hombre.

Ahora bien, entendida la filosofía como interpretación del mundo, lejos de hallarse próxima a su final, como una herramienta que ya ha perdido su uso, en realidad nunca ha estado más viva y generalizada. Todos somos filósofos, en cierta forma. Puede decirse que el pensamiento reflexivo sobre el mundo que nos rodea es una constante universal en todos los hombres, como el amor o la muerte. Y, como para reflexionar es necesario un cierto conocimiento del lenguaje, puede decirse que la universalización de la educación y la cultura, ha puesto en manos de la gran mayoría las herramientas básicas para esa reflexión filosófica.

En su nuevo libro, *Ingenuidad aprendida* (Galaxia Gutenberg, 2011), Javier Gomá, uno de los pensadores más estimulantes y originales del momento, plantea una propuesta muy interesante: la filosofía debe volver a interpretar la vida presente, a las cosas que de verdad importan y pueden proporcionar ideas para la reflexión social y política. Y hacerlo desde un lugar central. Ya no se trata, como hasta ahora, de una filosofía especializada o incluso liberadora, sino emancipadora, que nos ayude a vivir en comunidad, a vivir juntos. La filosofía del porvenir es cosa de todos.